

INFORME DE LA EXPERIENCIA ENCUENTROS DE PAZ
INSTITUCIÓN EDUCATIVA NUEVA GENERACIÓN
DEL MUNICIPIO DE SÁCHICA, BOYACÁ

JOSÉ ALBERTO NOVA BARRIOS.

Docente de Educación Artística

PEDRO ANTONIO RODRÍGUEZ SUÁREZ

Docente de Ciencias Sociales

DIPLOMADO EN SISTEMATIZACIÓN PARA LA INCIDENCIA EN
EDUCACIÓN. RECORRIDOS POR EXPERIENCIAS EN ETNOEDUCACIÓN

Programa Nacional de Educación para la Paz. EDUCAPAZ

Pontificia Universidad Javeriana, Cali

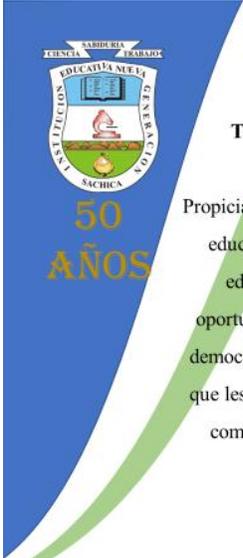
2022

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	3
Senti-lógica personal.....	4
Una mirada contextual. Sobre el municipio de Sáchica.....	9
Senti-lógica compartida, apreciaciones o percepciones Sobre la problemática de la violencia.....	11
Propósito del ejercicio de sistematización. Origen de Encuentros de Paz e imagen de Futuro bonito.....	12
Etapas y Línea de vida.....	17
Preguntario y cerrar abriendo.....	26

Introducción

El presente informe sistematiza la experiencia Encuentros de paz, en relación a los propósitos de la construcción de cultura de paz en la Institución Educativa Nueva Generación IENG, del municipio de Sáchica (Boyacá). Se ha pretendido transformar la cultura de la violencia. Para ello, propone la práctica pedagógica del hacer artístico, el arte como experiencia del hacer colectivo mediante la interacción, el encuentro, es decir la praxis artística, entendida como una oportunidad para construir paz, por medio de aprendizajes colaborativos y solidarios.



Tercer objetivo específico.

Propiciar en los estudiantes del ciclo de educación media y del ciclo de la educación básica primaria, la oportunidad de desarrollar, actitudes democráticas, tolerantes y respetuosas que les permitan realizar proyectos en común, superando sus conflictos, rivalidades y diferencias.

METODOLOGÍA



1. Senti-lógica personal.

Por cuanto se trata de sistematizar una experiencia pedagógica, iniciaré desde el sentir personal que me otorga el reconocimiento de las vivencias que me llevaron como docente a reflexionar sobre cómo transformar cultura de violencia por medio de experiencias estéticas.

La primera de ellas, trata de un recuerdo de niñez que consiste en la participación de un taller al aire libre, no recuerdo para nada el contexto, solo las sensaciones de alegría por los trabajos creativos que tuve la oportunidad de hacer con los materiales que proveía el medio, me acuerdo de la sensación grata recordar el elogio y la felicitación, repito, era muy niño, reflexiono que **una acción muy importante para propiciar transformaciones creativas es brindar afecto, hacer sentir al estudiante, apreciado, valorado, que su trabajo creativo es importante.**

También de mi infancia surge un recuerdo de mi primer encuentro con la violencia, es de noche, sonaron disparos, quedamos en silencio, habían asesinado a una persona cerca a la casa, de allí en adelante temía todas las noches cuando mi papá no llegaba y se iba la luz, porque ahora sabía que a las personas las asesinaban. Estábamos en Chiquinquirá, capital de Occidente de Boyacá, guerra entre esmeralderos y frente once de las Farc contra el Estado en los años 80s. Un niño no comprende nada de eso, solo que a las personas podían ser asesinadas.

En el bachillerato con varios compañeros pudimos crear un grupo de teatro, escribíamos los guiones con personajes históricos, hacíamos los escenarios, ensayábamos todas las tardes y presentábamos las obras en actividades culturales; lo más hermoso, es que pudimos presentarlas en otros colegios y eventos. Trabajo que continúe como estudiante de artes en la Universidad Nacional de Colombia en el que desarrollamos trabajos comunitarios realizando exposiciones y talleres en colegios, actividad que replicamos en otros municipios, incluso tuvimos la oportunidad de compartir en la región del golfo de Urabá, en los municipios de Chigorodó, Turbo y

Necoclí, en la década de los años noventa.

Lo que deseo resaltar como acción transformadora, fue el apoyo que tuvimos, todo el espacio de libertad creativa en el colegio y la universidad, al permitir que nosotros los estudiantes lideráramos experiencias artísticas; salir del aula, salir del colegio, de la universidad y tener la oportunidad de compartir con otros estudiantes y otros contextos nuestras opiniones, sin sentir censura, control y mucho menos represión, en conclusión **la segunda acción a resaltar es la libertad para crear, el total apoyo y el respeto al trabajo creativo realizado por los estudiantes.**

Urabá, por otro lado, en este ejercicio de la memoria vivencial, fue otro encuentro con la violencia, ya que sabemos que estamos en territorio de confrontación guerrilla- paramilitarismo, somos conscientes como estudiantes universitarios de la Universidad Nacional que corremos peligro, que no debimos haber ido, que fue imprudente, sentimos miedo, la noche en que llegamos nos llevaron a un colegio, estábamos descargando maletas y ubicando los salones en que nos íbamos a alojar, dispararon ráfagas, todos al suelo, después de un largo rato en silencio, nos informaron que habían asesinado a unas personas, a la mañana siguiente vimos la multitud viendo los cuerpos en un canal de aguas residuales.

Regresando a la infancia, me acuerdo de mi profesora de primaria, por supuesto tuve más profesores, inclusive tuve al que les pegaba a los niños, estos recuerdos también forman parte de la cultura de la violencia, pero deseo hablar de mi especial profesora de primaria, ella, todos los años nos organizaba salidas, nos llevaba al campo, y también gracias a ella, conocí el Museo Nacional y el Planetario en Bogotá, nosotros quedábamos muy felices, su única motivación para ponerse en tantos riesgos -hoy como docentes sabemos todo lo que implica organizar una salida pedagógica- era, y **es la tercera acción que deseo destacar, la acción que cambia la vida de un ser humano para bien, el amor que desea que logremos algo de felicidad.**

Con ese amor que trasciende la singularidad, **destaco, una cuarta acción, por ser parte de mi vivencia, la acción de comprender el gran poder de la obra artística, ese contenido simbólico capaz de crear, generar o transformar conciencia en el individuo y en la sociedad**, mi primer acercamiento a ello fue a través del escultor chiquinquireño Rómulo Rozo Peña; de muchacho veía su monumento en la calle peatonal, la principal de Chiquinquirá, pero de joven universitario, comprendí su importancia para el pensamiento artístico. En una anécdota que es narrada por German Rubiano Caballero, cuenta que Picasso expresa una opinión a Rómulo Rozo y al pintor Luis Alberto Acuña, en el sentido de que no comprendía de por qué razón ellos como artistas “se aproximaban al arte moderno europeo y sus obras no acusaban ninguna influencia de las culturas indígenas” Rubiano (1976).

Cuando Rómulo Rozo y Luis Acuña regresan, generan el movimiento artístico los “Bachués”, que resulta ser una escuela de pensamiento estético emancipador en Colombia, con el objetivo de reescribir nuestra historia, de reconocernos y criticar los valores sobre los cuales se alzó nuestra realidad en lo socio cultural y económico, esto es muy relevante si se comprende el contexto político conservador y católico de la época, es el triunfo a la romana, del partido conservador tras la guerra de los mil días, es la constitución política de Rafael Núñez, en la que el mundo se explica de manera muy sencilla a través de un orden divino y natural de las cosas en el que únicamente hay “señores” y “siervos sin tierra”.

La experiencia del arte colombiano y latinoamericano del siglo XX es la de redescubrir, rescatar o construir y en ambos casos apropiarse y responsabilizarse de la voz, esa que como primero conquistados-colonizados y luego marginalizados, nunca tuvimos, es decir, **la acción que desde el amor a través del arte cambia la vida de un ser humano, es la que le ayuda a ser consciente de sí mismo y le da voz propia, lo que nos permite levantar la cabeza con dignidad**. Cien años después al movimiento “Los Bachués”, vemos cómo se derrumban monumentos en todo

Latinoamérica y de manera crítica nos cuestionamos nuestros valores y descubrimos que estos valores están contruidos en el racismo, exclusión y la desigualdad.

Para finalizar esta idea del arte como acción transformadora desde el amor, que propicia la resonancia interior del reconocernos, destaco la obra artística de la pintora Débora Arango, quien a mediados del siglo pasado le da voz a la problemática de violencia que vive la mujer en la sociedad patriarcal-religiosa, una voz pionera desde el arte, así mismo, la del maestro Rómulo Augusto Mora Sáenz, el “Indio Rómulo” con su poesía costumbrista, que nos hizo transformarnos como sociedad al tomar conciencia de nuestra condición, en el contexto socio cultural boyacense, en versos como “Soy José Resurrección y mi apelativo es Ramos, y toy pa servirle a mis amos con toita satisfacción” y del cantautor boyacense del municipio de Ráquira, cercano a Chiquinquirá, municipio que lo vio nacer junto con su grupo “Los Carrangueros de Ráquira” en el concurso de Guitarra de Plata Campesina, organizado por la emisora Furatena, como artista, Jorge Velosa, quién a través de sus canciones le dio voz, e identidad-dignidad al campesino boyacense.

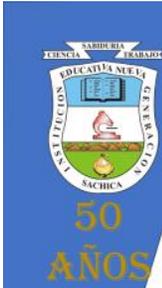
“En mi tierra yo me siento como un Rey,
un rey pobre, pero al fin y al cabo rey,
mi castillo es un ranchito de embarrar
y mi reino todo lo que alcanzo a ver” ...

El Rey pobre de Jorge

Velosa.

Por último, qué no se puede decir de toda la expresión de artistas colombianos de la segunda mitad del siglo XX, sobre la violencia, la cual sería una lista comprensible y tristemente larga, es la tragedia nacional, solo deseo destacar, que **el arte no fue ni indiferente, ni esteta, ni complaciente, sino todo lo contrario, cumplió con su razón ontológica de conmover conciencias, de tocar sensibilidades, de resistir la barbarie de la realidad institucional, colombiana.** Como ese hermoso

monumento construido por la comunidad de Cali en el sector ahora denominado Puerto Resistencia, del brazo que se levanta y grita ¡RESISTE!, pero en coherencia con nuestra experiencia, no es el monumento en sí, no es la gran obra de arte a la que admiramos, no es el objeto de museo, fue el proceso, la acción colectiva la que le dio valor artístico, valor estético, de lo contrario hubiera sido un monumento más en medio de la indiferencia. **Esta es la esencia de nuestra propuesta y de nuestra experiencia Encuentros de Paz. La acción colectiva artística, esa es la experiencia estética que queremos sentir con nuestros estudiantes.**



50 AÑOS

NUESTROS ANHELOS

Ciclo de educación media:
Reconocer parte de un colectivo en el que tienen gran importancia nuestras emociones, el buen trato, la comunicación asertiva, la capacidad de trabajar de forma colaborativa, que emerjan la solidaridad, empatía, la gentileza...

Que los niños de las sedes rurales, construyan lazos de amistad y afecto, para que no existan miedos ni prejuicios y juntos comiencen su aventura en la secundaria.



Integración Sedes rurales, San Lorenzo, Arrayan,
Quebrada Arriba, Educación media
Estudiantes y docentes
Julio 2022

2. Una mirada contextual. Sobre el municipio de Sáchica.

Sáchica (Boyacá) es un municipio pequeño, dividida en cinco sectores, cuatro veredas y el sector urbano con unos cuatro mil habitantes en promedio, forma parte de la región del Alto Ricaurte. Su clima templado, seco, obedece a la cercanía al desierto de la Candelaria; sus zonas rurales son áridas, en sus montañas crecen arbustos espinosos por las escasas lluvias durante el año, sin embargo nunca tiene crisis de agua potable ya que su geografía es una depresión, una planicie, donde se ubica la parte urbana, rodeada de montañas y serranías que llegan incluso a la altitud del páramo y de las que se provee del agua por diferentes quebradas, entre sus árboles característicos se hallan el muelle y el Olivo, traídos a la región durante la época colonial, estas características hacen que la denominen la “Jerusalén de América”, de hecho su principal festividad, tradicional, es la realización de la Semana Santa en vivo.

Su economía gira alrededor de dos cultivos de origen reciente, sus primeras semillas fueron traídas al municipio no hace más de cuarenta años, es decir, no son originarios de la región, uno corresponde al de la cebolla cabezona que hace que otro de sus apelativos sea “la capital cebollera de Colombia” y el otro es el del tomate que es aún más reciente, ambos cultivos han tenido gran impacto, generando bienestar, prosperidad, en los habitantes, no tanto en lo ecológico, ya que se utiliza mucho químico y plástico; por su cercanía a los municipios turísticos de Villa de Leyva, Sutamarchán, Tinjacá y Ráquira, está desarrollando industria en este sector aprovechando la infraestructura vial y la cercanía a Bogotá.

El parque es hermoso, pero el de Sáchica es bello además por su contenido histórico, es una literal línea de tiempo, en una de sus esquinas se adaptó hace apenas tres años un museo en donde se exhiben unos restos arqueológicos, óseos y fragmentos de ollas y otros utensilios, pertenecientes a la comunidad precolombina muisca, de la época colonial, es decir, a la comunidad muisca desplazada, marginada hacia las tierras áridas, mientras los señores españoles se apropiaban de las tierras fértiles del valle de Zaquencipa, hoy Villa de Leyva.

Luego, en el centro del parque se levanta una piedra estilo monolito utilizada por los conquistadores para azotar y dominar a la población aborigen, la cual fue extinta a punta de hambre y de trabajos forzados bajo la institución de la encomienda, aunque todavía llevamos sus rasgos físicos, su ADN está en nuestra células, nuestros cuerpos son simplemente envolturas que no les reconocen; sus valores, creencias, su lengua chibcha, su cultura totalmente desaparecida, tan así, que ni siquiera sobrevivió un solo resguardo en toda la región cundiboyacense, solo quedó la mención de su existencia en el nombre de sus municipios, Chiquinquirá, Ráquira, Tinjacá, Sutamarchán, Sáchica, Paipa, Duitama, Sogamoso y las mismas capitales de Tunja y Bogotá; al pie de esta piedra había una placa con un texto que decía “Piedra del castigo, como memoria del genocidio al pueblo muisca, esto nunca volverá a pasar” sin embargo con ocasión del bicentenario, esta placa fue reemplazada por otra que mencionaba el juramento de Bolívar en Italia.

Para finalizar, en línea recta al frente a la piedra del castigo está la cruz atrial, tallada en el siglo XVI cuyo grabado original sobre la piedra tallada dice, “como símbolo de que estas tierras han sido evangelizadas” ¡que violento!, y frente a la cruz se levanta la iglesia doctrinal, así se llama, doctrinal, hoy se muestra como una joya de la arquitectura colonial, con tallas y pinturas de la época. El municipio brinda también la posibilidad de adentrarse atrás en el tiempo, porque parte de su riqueza arqueológica se puede apreciar caminando algunos pocos kilómetros por una quebrada, escondido entre abrigos rocosos, allí se hallan unas pinturas rupestres con trazos y signos color rojizo de pueblos pre-muisca.

3. Senti-lógica compartida, apreciaciones o percepciones sobre la problemática de la violencia.

Esta parte es muy subjetiva, corresponde a una forma de ver y sentir, que se fundamenta en la vida que compartimos como docentes en la comunidad educativa. El carácter de sus habitantes es fuerte, buenas personas, nuestros estudiantes, sus padres, son muy bella gente, gente muy buena, trabajadores desde la infancia, pero no corresponde a la clásica imagen del campesino resignado del “sumerce mande”, de actitud de agachar el cabeza resignado. Por otra parte, sus estudiantes denotan carencia de afecto y entran en problemáticas muy complejas de agresión relacional que extienden sus raíces a las dinámicas familiares, esto se evidencia en el índice de calidad de educación de la institución en lo que corresponde al clima escolar en el que el ambiente de convivencia aparece históricamente como una de sus debilidades.

Contextualmente, se debe tener en cuenta que Boyacá es o era, por tradición histórica conservadora, su economía latifundista, de Dones, de Señores, de doctores, con excepción de la zona esmeraldera de occidente de Boyacá, donde no se dice ni señor, ni doctor, lo correcto, es decir, patrón; el problema para los habitantes de Sáchica, es que fueron de tradición política liberal, rodeado por municipios conservadores, lo cual hizo de su existencia algo complicada, recuerden que estamos hablando de la época de la violencia, esa de:

“A quien engañas abuelo, yo sé que tú estás llorando
Ende que taita y que mama, arriba están descansando
Nunca me dijiste como, tampoco me has dicho cuando
pero en el cerro hay dos cruces que te lo están recordando...

Canción de Arnulfo Briceño.

Sin embargo, y esto es muy importante, -ya que estamos tratando de contextualizar desde nuestros sentires la experiencia pedagógica- los habitantes de Sáchica, posterior a la violencia bipartidista, no sufrieron el conflicto entre guerrilleros, paramilitares, narcotráfico y las fuerzas del Estado, el municipio nunca sufrió la presencia de ninguna de estas partes, desde los años sesenta del siglo XX hasta la actualidad, se puede afirmar que Sáchica y los municipios cercanos de la región Alto Ricaurte gozaron de paz. No se puede decir lo mismo, de otras regiones de Boyacá. Aun así, la institución educativa y las cifras en las instituciones como la Comisaria de Familia y la Inspección de policía, evidencian fuertes problemáticas de cultura de violencia, intrafamiliar, de género, interpersonal, fenómenos que impactan en el ambiente escolar de la institución educativa.

4. Propósito del ejercicio de sistematización. Origen de Encuentros de Paz e imagen de Futuro Bonito

Los dos compañeros docentes que lideramos la experiencia pedagógica actualmente 2022, tratamos de recordar el proceso y apropiarnos de la metodología de Revisión de experiencias con miras al futuro (REI-F) y en ese sentido, desde la comprensión contextual narrada en los puntos anteriores, puntualizamos que a través de la educación artística y las Ciencias Sociales se pueda trabajar en propiciar dinámicas de integración que contribuyan hacia la cultura de la paz que favorezca a la comunidad, retrospectivamente con miras a construir un Futuro Bonito.

Nosotros como docentes tuvimos la oportunidad de trabajar en la provincia del Occidente de Boyacá, posterior a los acuerdos de paz entre los grupos o familias que controlaban las minas de esmeraldas y el narcotráfico. Pese a ser una zona afectada por el conflicto de la guerra verde, el narcotráfico, el frente 11 de las FARC, y los paramilitares AUC, el trato de los estudiantes expresaba calidez. En esencia muchachos campesinos, que venían de las veredas al colegio y luego salían a trabajar a sus campos. En este aspecto es necesario precisar, como aclaración, que eran colegios rurales con

modalidad agropecuaria, alejados de las zonas propiamente de influencia de las minas de esmeraldas.

Sin embargo, por esta razón nos causó mucha curiosidad cuando observamos en el municipio de Sáchica, en la provincia del Alto Ricaurte, al notar que los estudiantes ni siquiera se saludaban, o si lo hacían no se sentía afecto, amistad. Las miradas son desafiantes, muchos ingresan a la institución y no expresan ningún saludo hacia los docentes, simplemente pasan derecho. Entonces nos preguntamos, si la región no tiene factores que causen violencia, miedo, ¿por qué razón los estudiantes tienen afectado sus relaciones interpersonales? La respuesta fue convertirla en una problemática de estudio y de investigación reflexiva desde la creación artística, lo cual generó que, con un grupo de docentes de básica primaria, rurales, modalidad escuela nueva, iniciáramos estudios con esta pregunta de investigación.

Entonces empezamos a cambiar de actitud, es decir, de ser docentes, a ser observadores de nuestra cotidianidad y fuimos sensibles para darnos cuenta de que en los espacios de descanso, los patios, la cancha deportiva, los baños, incluso en los mismos salones, los estudiantes utilizan un lenguaje hostil, con mucha grosería y con la intención de causar daño, ofender y denigrar; no se podía caracterizar como momentos agradables de juego sino de momentos de agresión social, problemática que se extiende al finalizar la jornada escolar, en algunos momentos presencié, agresiones físicas, incluso se llegó a una situación en que varios estudiantes entre hombres y mujeres agredieron físicamente a una estudiante. En ese sentido y en consecuencia el espacio pedagógico en la educación artística se olvidó de aspectos formales, contenidos temáticos de técnica, historia del arte y de belleza y se orientó para **propiciar la reflexión sobre los conceptos del reconocer y de transformar, que es la esencia del proceso de creación artística.**

El proceso reflexivo sobre la calidad de las relaciones interpersonales en el colegio lo enfocamos primero desde un punto de vista emocional, pero finalmente comprendimos que zapatero a tus zapatos, no somos profesionales en temas tan sensibles y complejos, no somos psicólogos, en lo personal, me hubiera gustado mucho, me hubiera fortalecido mucho en la práctica-docente, sin embargo aquí hubo un aprendizaje personal muy importante para mi vida, comprendí que yo tampoco sabía manejar mis emociones y que como docente también formaba, mejor, formo parte de la problemática de la agresión.

La pregunta que surgía era lógica, ¿cómo puedo fomentar el manejo de las emociones en mis clases, si yo mismo no podía hacerlo? eso transformó mi práctica pedagógica, era consciente de un estilo de enseñanza y me propuse estar más atento al trato con mis estudiantes, el proceso no es fácil por cuanto uno comprende que ha sido moldeado con una cultura y que tiene muchos hábitos que la expresan.

Luego enfocamos la experiencia pedagógica, con el mismo objetivo de mejorar las relaciones interpersonales, pero ésta vez desde las competencias ciudadanas y las competencias laborales, hacia el aprendizaje cooperativo, finalmente la enmarcamos dentro de la Cátedra de la Paz, en cuanto era más significativo y tenía más sentido social para todos nosotros, de esta manera no tardó mucho el grupo de docentes que en realidad aunque era una sola institución, cada sede, cada docente, era un mundo asilado, no existía ningún tipo de interacción entre docentes, ni estudiantes entre las diferentes sedes, salvo muy raras ocasiones, como el día del colegio o de alguna celebración de fiesta patria, en ambos casos la integración consistía en la organización de filas e hileras, lo que se llama habitualmente formación.

Esto a nuestro parecer generaba dos situaciones muy negativas, primero que los estudiantes de las sedes rurales, llegaban a la sede de secundaria con miedo, prejuicios, y todo esto dificultaba la integración, pronto se formaban rivalidades, conflictos y discriminaciones, lo que ocasionaba la segunda situación, como la

deserción escolar y la reprobación, por situaciones relacionados a problemáticas de convivencia. En ese sentido, surge la idea de realizar actividades de integración como espacios pedagógicos de socialización, experiencia que con mis compañeros llamamos Interacción en el aula, de lo contrario hubiera sido muy difícil que la institucionalidad nos hubiera permitido romper el esquema tradicional de aprendizaje.

Esto toma la forma de Encuentros de Paz, que consisten en realizar encuentros entre los estudiantes del ciclo de educación media, quienes son los que tienen la oportunidad de liderar las actividades, con los estudiantes de las sedes rurales; considero que lo innovador en la cotidianidad de la práctica pedagógica era que se ampliaba el concepto de aula y de aprendizaje, las clases se convirtieron en espacios de reflexión, de diálogo sobre la constante preparación y evaluación de cada una de las actividades con miras a la siguiente. Y los estudiantes de las sedes, se comenzaban a integrar, conocer, a crear afecto, amistad, lo que facilitaba su encuentro en la sede de secundaria. Pensamos que estos aprendizajes construyen conceptos de cultura de la paz de una manera práctica, por medio del hacer y así misma dialéctica, porque exige planear, realizar, co-evaluar y comenzar otro ciclo.

METODOLOGÍA

El hacer se hace reflexivo, la acción concepto,
la conceptualización se aprehende,

Ahora seis años después, el docente Pedro Antonio Rodríguez Suárez, quien participó de la experiencia desde el año 2019 y yo José Alberto Nova Barrios, integrante originario de la experiencia, desde el año 2016, como equipo consideramos que la experiencia desea lograr una transformación de la cultura de la violencia hacia la cultura de la paz, mediante la realización de un reconocimiento del contexto y de la cultura, es decir, propiciar una reflexión sobre las problemáticas que afectan las interrelaciones personales, familiares, sociales, grupales que se ven reflejadas en el ambiente de convivencia escolar.

Así mismo, el equipo considera expresar la cultura de la paz como un hacer y un compartir en el reconocimiento del contexto y de nuestras culturas, es decir, de la acción reflexiva y transformadora de nuestras problemáticas, que afectan la paz. Desde la pedagogía se desea resaltar la acción de ampliar las fronteras del aula, salir del salón, ir a la vereda, crear encuentros y aprender de ellos.

Luego, identificamos los sectores participantes de la siguiente manera:

a-Grupo de estudiantes de las sedes rurales que en el año 2016 estaban en quinto de primaria y que ahora en el año 2022 están como líderes de la experiencia pedagógica en el grado undécimo.

b-Docentes de las sedes rurales.

c-Estudiantes de las sedes rurales de este año 2022.

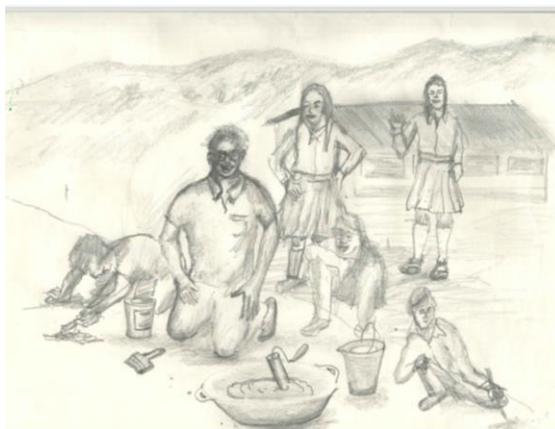
d- Estudiantes del grado undécimo, año 2022, responsables de la experiencia pedagógica Encuentros de Paz, año 2022

e- Docentes líderes y responsables de la experiencia pedagógica. Equipo dinamizador.

Tras realizar una larga contextualización entre los compañeros docentes concluimos y redactamos como una visión de futuro bonito la siguiente:

Nuestro deseo de sistematizar Encuentros de Paz, es compartir con la comunidad educativa el trabajo realizado desde el año 2016 en función de tratar de realizar transformaciones de la cultura de la violencia en ambientes de convivencia democráticos, respetuosos y por supuesto felices desde la educación artística, comprendida como la experiencia creativa; que un estudiante llegue a su colegio feliz y cuando salga esté igualmente feliz, porque encontró espacios de expresión y de apoyo a sus iniciativas, pensamientos, intenciones, se sintió respetado y valorado con sus aportes, se apreció su opinión, la cual pudo expresar, controvertir, escuchar y ser escuchado sin temor, construir argumentos y consensos, sin agredir y sin ser agredido, sin silenciar y ser silenciado.

5. Etapas y Línea de vida.



Años 2016-2017, 2018-2019, Recuerdos de trabajo con los niños de las sedes rurales de Sáchica. Quise hacer un dibujo en base a los recuerdos de los trabajos creativos con los niños de las sedes rurales, para ello, utilicé una hoja de edad media por su color añejo, un lápiz suave por cuanto los recuerdos tienden a volverse inmateriales, difíciles de precisar, quise resaltar la experiencia alegre de trabajar con los niños.



2022, presencialidad con tapabocas.

Es el dibujo en una hoja blanca, con carboncillo, por cuanto el presente es más preciso, más definido, estoy compartiendo con los niños sus trabajos creativos, no estoy trabajando con ellos, cada uno está trabajando en su tabla, con sus materiales, pequeños frasquitos de temperas, yo los observo y los acompaño.



Futuro Bonito. Realicé un dibujo en una cartulina verde, porque el futuro también es ver una imagen con cierto color, y luego la pinté con vinilos de tonos amarillos, naranjas verdes y sus mezclas, eso le da una característica felicidad, con mucha luz, fantasía, me permití imaginar mi sueño, el arte es la acción, el proceso, de tal manera que cada uno pueda trabajar en lo que le guste o le interese, unos pintan en

mesas, caballetes, en el piso, otros modelan, otros hacen murales y todos estamos creando felices, yo levanto mis pulgares. Es un encuentro de Paz.

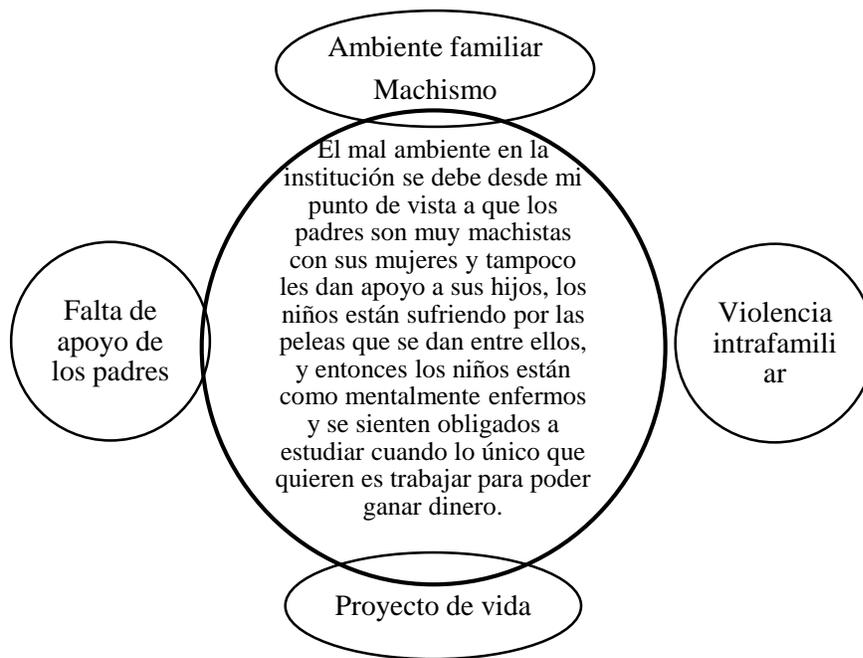
Esta línea de vida de alguna manera percibe el sentir psicológico de la edad, así mismo, también expresé mi deseo de compartir con los muchachos y tratar de crear ambientes de aprendizaje felices, ambientes de convivencia y de construcción de cultura de la paz desde el quehacer artístico, lo cual ha sido el objetivo de nuestra experiencia pedagógica, en estos siete años como docentes en la Institución Educativa Nueva Generación del municipio de Sáchica Boyacá.

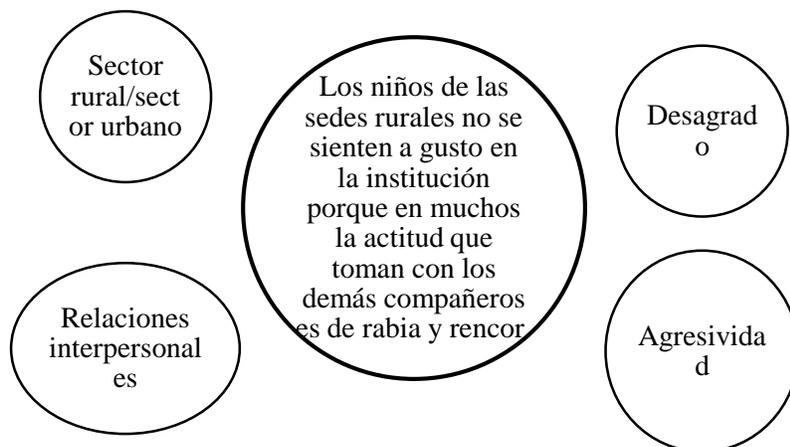


La imagen nos muestra desde la primera experiencia, año 2016, hasta este año 2022. En cada ciclo, siempre comenzamos con la integración de los dos grados décimos, proceso lleno de complejidad, por cuanto implica la superación de miedos, prejuicios, rivalidades, tal vez resentimientos que incluso vienen desde la primaria, esta primera fase pretende realizar el primer logro, el cual, es alcanzar la integración total de los dos grados, construir el sentimiento de un solo grupo, una sola promoción.

Un segundo aspecto es fomentar experiencias que permitan el reconocimiento de la cultura de la violencia a través del diálogo, análisis y la reflexión crítica, mediante

la realización de entrevistas, textos y mesas redondas entre ellos, y con la observación y escucha de los estudiantes de las sedes rurales, de tal modo que cada uno de los estudiantes de secundaria se convertía en investigador, de su contexto social, cultural y económico de su institución educativa y de su municipio. Todo ello quedaba registrado en bitácoras, registradas por cada uno de ellos, en los que se pudo recopilar información valiosa de sus apreciaciones en función de la cultura de la violencia, así mismo empezaron a aparecer palabras como machismo, discriminación como lo siguiente.





Opiniones de estudiantes y su análisis.

Opiniones de estudiantes oriundos de las veredas Quebrada Arriba y El Arrayan.
Marzo 2016

Sede Categoría	Quebrada Arriba	Arrayan
Violencia contra la mujer	Hay unos hombres que les pegan a sus esposas por cosas que no valen la pena (como por ejemplo porque ella saluda al vecino o algún hombre del barrio o vereda donde ella vive).	Tampoco respetan la voz y la opinión de la mujer.
Baja autoestima	Yo creo que aquí en Sáchica la identidad cultural es algo que no se ha podido dar ya que se ha constituido como miserable la vida de las personas	Van a otras partes y les da vergüenza y dicen que son de otro pueblo
Agresiones Físicas	En Sáchica hay personas que cuando hay conflictos todos apoyan para que se den golpes. Cuando hay alguna pelea o algo parecido, todos se reúnen para agarrasen.	En cuanto a lo del dialogo es un poco complicado ya que hay muy poca gente que le guste dialogar, pues a la hora de un problema la mayoría buscan una solución en agredirse físicamente.
Consumo de bebidas embriagantes.	También se ponen a tomar cerveza y se emborrachan y buscan problemas entre ellos.	Tienen la costumbre de emborracharse, dañar las fiestas y hacer shows en las vías públicas.



Primera experiencia de Encuentros de Paz, año 2016. Encuentros de los estudiantes del ciclo de educación media, grados décimos con cada una de las sedes, rurales y urbana. Esta secuencia se repite con cada grupo para iniciar un nuevo ciclo.

Con el pasar de los meses y tras dos años de trabajo, correspondiente al grado décimo y undécimo en este reconocer-se a sí mismo y de reconocer su contexto social, cultural, con los otros, unido a la posibilidad de poder expresarse mediante el hacer artístico colectivo, no pretendiendo obras, sino lograr significados tanto individuales como colectivos, se logran sentir transformaciones en sus relaciones interpersonales.

Luego la experiencia se realiza para comenzar un segundo grupo, esta vez durante los años 2018-2019, y por último se retoma en el presente año 2022, esta vez con el grupo de undécimo, por la razón ya indicada anteriormente, los muchachos que estaban en este grado habían comenzado la experiencia como niños(as) estudiantes de las sedes rurales en el año 2016, nos pareció pertinente recuperar la experiencia en la medida que ellos tenían en su memoria algo de lo realizado en sus sedes durante su infancia.

Sin embargo, de manera paralela, iniciamos una experiencia pedagógica con los dos grados séptimos, más como ejercicio experimental, de una manera clásica positivista, dos grupos, uno participaba de la experiencia y el otro continuaba con su rutina tradicional, el objetivo era observar cambios, actitudinales hacia la cultura de la paz, disminución de la violencia en sus relaciones interpersonales. En lo personal, no nos gusta este tipo de investigaciones, tal vez lo decidimos realizar para tener un elemento más de contrastación con respecto a las experiencias realizadas con los grados del ciclo de educación media.



50 AÑOS

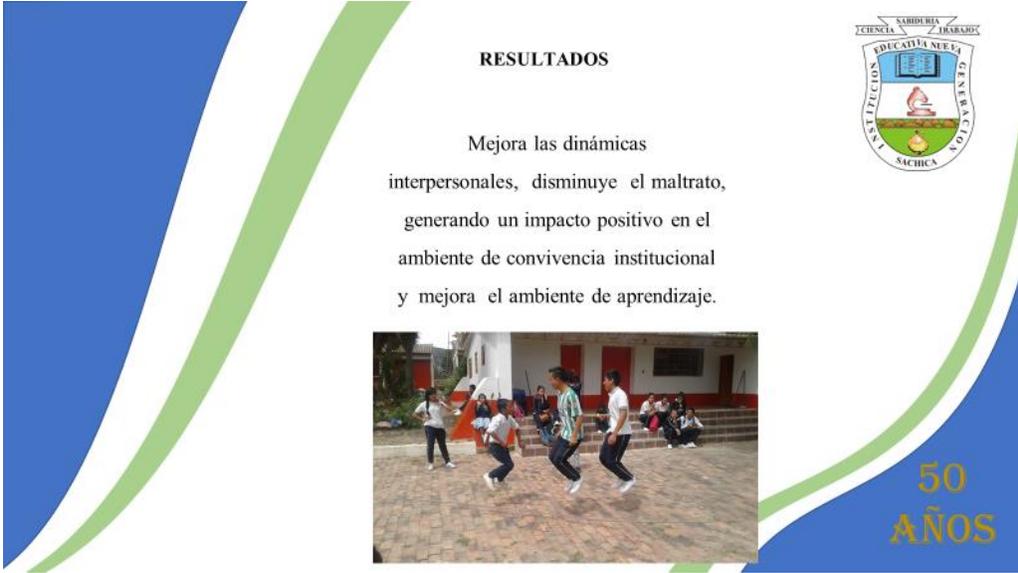
RESULTADOS

En los grupos en los que se ha desarrollado la experiencia, emerge de manera natural una actitud de liderazgo positivo, con un fuerte sentido de pertenencia y de interacción simbólica, las fronteras entre los grupos van diluyéndose, lo que les permite un fluido y respetuoso trabajo en equipo, organizado mediante el diálogo y los consensos.



En este sentido con respecto a la construcción de cultura de paz, hemos podido observar en todos los grupos en sus tres momentos semejanzas comportamentales. En las imágenes por ejemplo se observan dos dinámicas grupales, que se realizaron de manera voluntaria en dos actividades muy diferentes a las de la experiencia pedagógica, es decir en otros contextos, en otros momentos, dicho en otras palabras, en actividades que no tenían relación directa con la experiencia que ellos estaban realizando.

En la primera foto, corresponden primero a una formación, aparentemente no tiene nada especial, lo hermoso, es que ellos, los estudiantes, del primer grupo, 2016-2017, en su segundo año de vivir la experiencia decidieron ser un solo grupo, han eliminado de su mente la frontera de los dos cursos, ahora se conciben como un solo curso, eso es una evidencia de transformación de cultura de la violencia, por una cultura de la paz, aprendieron por sí mismos a superar rivalidades y conflictos, expresado en un simbolismo de dinámica de grupo, y en la segunda aunque ya no es una formación, sino alguna otra dinámica, también deciden integrarse y realizarla ambos grados de manera conjunta, mientras que los otros estudiantes de los otros grados de manera tradicional se reúnen en pequeños grupos.



RESULTADOS

Mejora las dinámicas interpersonales, disminuye el maltrato, generando un impacto positivo en el ambiente de convivencia institucional y mejora el ambiente de aprendizaje.



50 AÑOS



INNOVACIÓN

Es un programa que logra unir la interdisciplinariedad y lo transversal, artes: retomar el concepto del arte acción, para el desarrollo de las habilidades socioemocionales, sociales: construcción simbólica de cohesión social, el nosotros-social.



ASPECTO ACTITUDINAL

La principal fortaleza que encuentro es el liderazgo que asumen los grandes y la actitud de tolerancia y respeto de grandes hacia pequeños, entre todos los integrantes, de pequeños a los grandes. Se evidenció un cambio de ambiente de los estudiantes del grado 11 y mejor disposición frente a los niños pequeños y una participación activa de todos. Se evidenció un mejor comportamiento. Se notó que los estudiantes del grado 11 se responsabilizan de la actividad dada.

Yo les pregunté en mi clase sobre la experiencia y se veían muy felices.
Liderazgo del grado 11. Trabajo en equipo
Se logró crear en los niños conductas de motivación para continuar sus estudios.

Opinión de docentes sobre observaciones actitudinales.

6. Preguntario y cerrar abriendo

El grupo dinamizador pretendió reunir e hizo todo lo posible por reunir-se con todos los participantes, sin embargo, debido a que la Institución Educativa de la cual formamos parte, celebró sus 50 Años y la organización de esta conmemoración afectó todo el cronograma previamente establecido. Finalmente nos reunimos en pequeños grupos, sin contar con la asistencia de todos.

Estas sesiones se organizaron de acuerdo a las guías de orientación, en las que se generaron diálogos reflexivos y críticos frente a todo el proceso, sus propósitos y los resultados alcanzados. Se creó un ambiente adecuado para que de manera libre expresaran sus preguntas, opiniones, inquietudes y así mismo le dieran respuestas y soluciones a las problemáticas o dificultades que ellos observaron o sintieron como estudiantes durante todo el proceso vivido.

A continuación, tratamos de construir algunas conclusiones, producto de estos diálogos, aclarando que no abarcan la universalidad que nos hubiera gustado.

La primera conclusión de cerrar abriendo es sobre el concepto de violencia, en la que ésta no solo obedece a problemas políticos o de lucha social, la violencia está arraigada en lo más cotidiano, fuimos educados de forma violenta, o tal vez fuimos educados para ser violentos, esa voz que dice ¡No se deje, sea macho, sea varón! A partir de ahí, uno sabe que todo vale. Por eso lo llamamos cultura de la violencia, esto muy posiblemente se deba, al contexto de la violencia política de los años cuarenta y cincuenta del siglo anterior.

En segundo lugar, nos gustaría continuar con la línea de la acción comunitaria que hemos emprendido como estudiantes y docentes, como la oportunidad de generar en los estudiantes transformaciones en sus cosmovisiones en un mundo muy diferente al nuestro, y de rescatar en nosotros como docentes esa faceta de nuestra vida comunitaria-pedagógica, que se empieza a perder o a disminuir con el paso de los años, en ese sentido, la experiencia pedagógica que iniciamos nos dio el pretexto para que

los directivos nos autorizaran de manera oficial, institucional la posibilidad de sacar a los estudiantes del concepto de aula tradicional, encerrados en cuatro paredes pensando que los aprendizajes únicamente están en el salón de clases con un docente por medio ya sea de un tablero o de una herramienta Tic.

Además, expresaron la alegría por la oportunidad de reconocer su contexto geográfico, histórico, sociocultural y económico en su cotidianidad, al menos a que conocieran las sedes rurales de su propia institución educativa, las pinturas rupestres, que muchos de ellos siendo oriundos del municipio desconocen de esta riqueza patrimonio cultural, sumado a los monumentos históricos del parque municipal, ya que al ser objetos de su cotidianidad de indiferencia, se genera una mirada de resignificación cultural.

Por otra parte, la oportunidad de los encuentros permite que compartieran experiencias vivenciales con los niños de las sedes, con toda seguridad sabemos que vivieron momentos muy felices de aprendizaje. Se reconoció que en esta oportunidad en especial no hubo mucha profundización o análisis co-evaluativo de cada una de los encuentros realizados, por ello, hay debilidades en el proceso reflexivo sobre la identificación de aspectos relacionados con la cultura de la violencia.

Se presentan sí, varios anhelos, para la continuidad de la experiencia pedagógica, los docentes expresamos deseos de avanzar desde las Ciencias Sociales y la educación artística vista como generadora de pensamiento crítico, sensible a la situación social, ambiental, en tres aspectos, el primero re-pensar el arte como posibilidad de construcción de significados sobre la cultura de la paz, segundo reflexionar la pedagogía de la paz.

En colectivo queremos materializar en la cotidianidad una transformación de la cultura de la violencia, agresión, exclusión, machismo, maltrato, desigualdad, en cultura de paz, un buen trato, respeto, que las relaciones interpersonales sean espacios de paz, afecto, alegría, cariño, bondad, gentileza, aprecio por todos.

Contribuir con la disminución de los niveles de agresividad desde pequeñas acciones que inviten a respetar las diferencias y comprender que parte de la riqueza de nuestro territorio como colombianos radica en la multiculturalidad y en las diferentes formas de ver y entender el mundo.

Para finalizar, qué bonito que ojalá pudiéramos tener la experiencia de realizar una Encuentro de Paz, con otros estudiantes de otras regiones del país, alrededor del pensar y reflexionar sobre la paz, desde la perspectiva de ellos, los muchachos, las nuevas generaciones.

MUCHAS GRACIAS.

José Alberto Nova Barrios josealnova13@gmail.com

Pedro Antonio Rodríguez Suárez. karlaisabella43@gmail.com

Bibliografía

- Camargo, N., & Ulloa, L. (2020). Recorridos por experiencias de paz. Diplomado de sistematización para la incidencia en educación Módulo 1. Entrar en sintonía. Programa Nacional de Educación para la Paz EDUCAPAZ. Bogotá.
- Camargo, N., & Ulloa, L. (2020). Recorridos por experiencias de paz. Diplomado de sistematización para la incidencia en educación Módulo 2. Reconstrucción de la experiencia. Programa Nacional de Educación para la Paz EDUCAPAZ. Bogotá.
- Camargo, N., & Ulloa, L. (2020). Recorridos por experiencias de paz. Diplomado de sistematización para la incidencia en educación Módulo 3. Todos como pregunteros propiciando categorías emergentes. Programa Nacional de Educación para la Paz EDUCAPAZ. Bogotá.
- Camargo, N., & Ulloa, L. (2020). Recorridos por experiencias de paz. Diplomado de sistematización para la incidencia en educación Módulo 4. De las respuestas hallazgos, construcción, manejo y responsabilidad asociada. Programa Nacional de Educación para la Paz EDUCAPAZ. Bogotá.
- Camargo, N., & Ulloa, L. (2020). Recorridos por experiencias de paz. Diplomado de sistematización para la incidencia en educación Módulo 5. Estrategia comunicacional y “cerrar abriendo”. Programa Nacional de Educación para la Paz EDUCAPAZ. Bogotá.
- Ulloa, L. (2019). Acercamiento al modelo de la Espiral Formativa 3D+. Escuela de verano para educadores 2019. Niquero y Bayamo. Cuba. Disponible en pazatuidea.org
- Fonseca, P. R., Saavedra, C. L., Barrios, J. A. N., & Larrotta, Á. J. (2017). Interacción en el aula como una propuesta pedagógica para las instituciones educativas de Colombia. *Educación y Territorio*, 7(13), 33-56.